



# EL MALTÉS: UNA EXTRAÑA LENGUA REDIVIVA

Míkel de EPALZA



L maltés es una lengua totalmente diferente de las de los demás países que le rodean: Italia, Túnez y Libia, los países balcánicos (Grecia, Albania, Yugoslavia). En realidad proviene del árabe dialectal magrebí, con muchas palabras incorporadas del italiano y del inglés, así como de otras lenguas antiguas y modernas, incluido el castellano (de la época de los Caballeros de Malta) y el catalán (de los siglos en que fue parte de la Corona de Aragón y por la emigración de menorquines en el siglo XVIII y XIX). Es evidente que comparte además con el catalán y el castellano muchísimas palabras «mediterráneas», como el nombre del delicioso pescado de otoño la «llampuga», en maltés llamada «lampuka».

En realidad, el maltés tiene una estructura de lengua semítica, sobre todo en su morfosintaxis. Las palabras se forman con raíces generalmente trilíteras, como el árabe, por derivación interna. Su sintaxis es algo más sencilla que la del árabe literal o clásico, pero se acerca mucho a la del árabe dialectal hablado en la vecina costa tunecina (a unos 200 Kms. al otro lado del mar, como dista Alicante de la vecina costa argelina de Tenes). Magrebíes y malteses se entienden con cierta dificultad, porque el maltés ha asimilado muchísimas palabras nuevas, en una evolución autóctona de casi 9 siglos (como el castellano de los judíos desterrados de España, que ha evolucionado de forma autóctona, en Marruecos y en el Imperio Otomano, sin el continuo lazo lingüístico que ha unificado casi totalmente el español peninsular y el americano). Por eso el maltés, que puede calificarse de



La Catedral de Mdina.

lengua semítica o de origen árabe, reclama con razón una singular originalidad.

De las lenguas semíticas el maltés se distingue además por escribirse en letras latinas, como su vecina la lengua italiana.

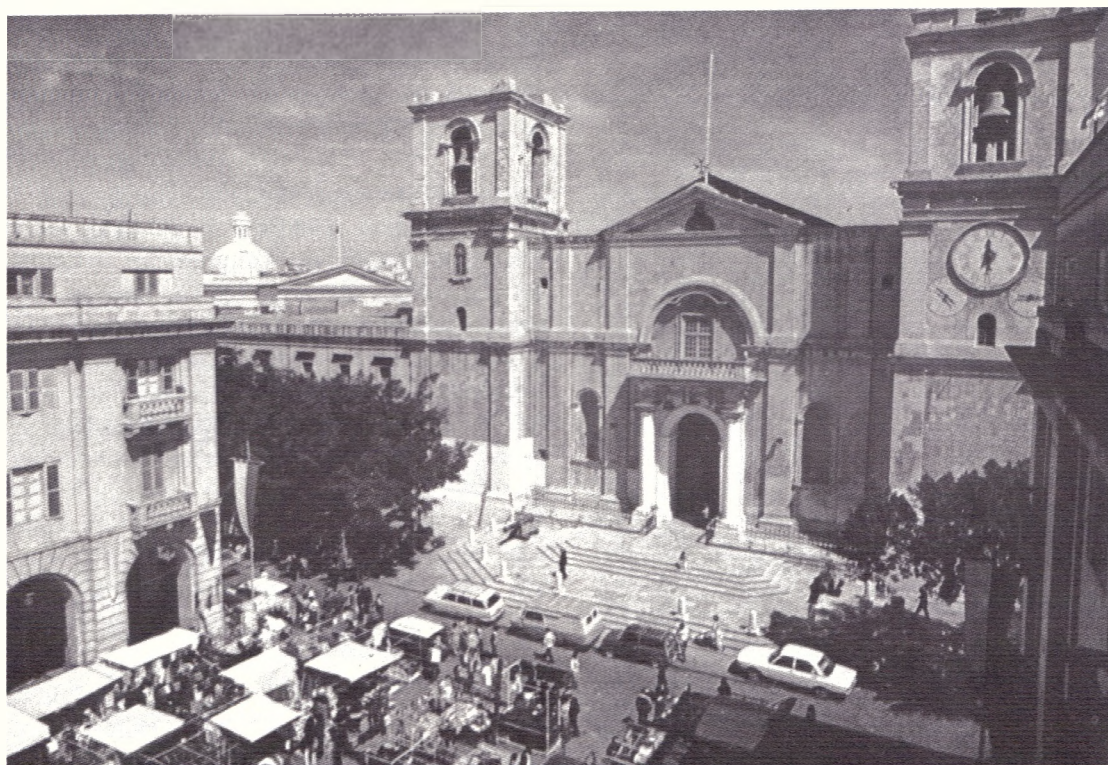
En realidad el maltés fue durante muchos siglos lengua oral, de literatos, que sólo sabían escribir en italiano o en inglés, las lenguas oficiales y cultas del país. La escritura del maltés, anárquica, no se empezó a normalizar hasta principios de este siglo. En 1934 se adoptó oficialmente la escritura normativizada actual, curiosamente muy pocos años después de que el turco adoptara la escritura latina y que las diversas hablas catalanas, valencianas y baleáricas unificaran su sistema de escritura en Castellón (1932). En los tres casos, como en otros muchos coetáneos en el mundo, se trataba de un acto de política cultural, para preservar una lengua debilitada por el hecho de ser eminentemente oral y cuya escritura se quería facilitar para llegar a ser lengua de cultura y de expresión escrita de un pueblo.

Actualmente, el maltés es co-oficial con el inglés, tiene su prensa y publicaciones propias y figura en todas las inscripciones bilingües (rótulos de las calles, avisos oficiales y privados, etc.). La afluencia turística y el hecho de que casi la mitad de los malteses (casi 300.000) son emigrantes residentes en países anglófonos hacen del inglés una lengua conocida de todos, que la pueden utilizar en cualquier momento —a veces con el italiano, facilitado por la televisión vecina—, aunque los malteses hablan sólo en maltés entre ellos, en la radio y televisión y en la enseñanza y las actuaciones públicas.

Sobre el origen del maltés, las opiniones difieren apasionadamente, en Malta.

A pesar de sus relaciones muy antiguas con el italiano, lengua oficial de las Islas al menos desde el siglo XVI (con los Caballeros de San Juan de Jerusalem o de Malta) y lengua de las instituciones católicas, de gran influencia cultural en el país («según la leyenda, los malteses son cien por cien católicos», nos contaba la guía turística, con humor algo británico), es evidente que el maltés difiere muy sustancialmente de los dialectos italianos o neolatinos de sus ve-





La Con-catedral de  
S. Juan de la Valletta.

cinios del norte. Pero reconocer que viene del árabe, lengua de los musulmanes, de los seculares enemigos de Malta en el Mediterráneo, siempre ha parecido inaceptable para muchos sectores culturales malteses. A pesar de las evidencias científicas, singularmente demostradas por el gran lingüista maltés prof. Joseph Aquilina, muchos han buscado otros orígenes semíticos en Oriente Medio o en la vecina Cartago.

La corriente que podemos llamar «púnica» o «fenicia» quiere encontrar el origen del maltés en una lengua semítica de la costa siro-libanesa-palestina, sea el hebreo o el fenicio. Se entroncaría con el púnico norteafricano, hablado en el Mágreb actual en tiempos del predominio cartaginés. El púnico ha dejado, por otra parte, numerosas inscripciones en el archipiélago maltés, singularmente una preciosa estela bilingüe.

El propio profesor Aquilina ha encontrado algunas palabras de posible origen púnico y hasta fenicio o hebreo, en el maltés. Pero rechaza categóricamente que en esta lengua haya otro elemento estructurante diferente y anterior al árabe magrebí medieval, que barrió todo elemento lin-

güístico precedente, como probablemente el latín había eliminado las lenguas anteriores, fueran el púnico, el griego u otra lengua prehistórica local.

¿Por qué desapareció el latín y dominó tan totalmente el árabe en el archipiélago maltés, a diferencia de la vecina Sicilia, donde más de dos siglos de presencia musulmana no consiguió enraizar el árabe? El profesor Aquilina contesta tajantemente: porque Malta y Gozo son pequeñas y fueron conquistadas antes que Sicilia por una población magrebí árabehablante, que dominó todo el territorio isleño, política, demográfica y lingüísticamente. Siglo y medio después de la conquista cristiana de 1090, en 1240, de una población de 1.119 familias, 830 eran «sarracenos» es decir musulmanes, 250 cristianos y 33 judíos, pero todos hablarían, como ahora, el maltés, derivado del árabe.

Si esta lengua, rediviva y actualmente en pleno florecimiento normalizado, no ha podido ser desterrada nunca, a pesar de no haber sido durante siglos la lengua de las autoridades, de origen foráneo, menos lo será ahora, cuando es lengua nacional de la República de Malta independiente.



# CANELOBRE

GGGGG PRIMAVERA/VERANO 1988 REVISTA DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS "JUAN GIL-ALBERT" N.º 12/13 900 PTS. GGGGG



## SOBRE EL MEDITERRÁNEO

---

José Carlos ROVIRA

---

Sirio MIDOLLINI

---

Gavino LEDDA

---

Amalia LAFUENTE

---

Ricardo GARCÍA CÁRCEL

---

Mikel DE EPALZA

---

Armando ALBEROLA ROMÁ

---

Josep-Antoni YBARRA

---

Romualdo BERMEJO GARCÍA

---

José Luis WANDEN-BERGHE LOZANO

---

Joaquín BERENGUER RAMÍREZ

---

Abdo MUHSEN

---

Oriol DE BOLÓS

---

Josep-Lluís SÁNCHEZ LIZASO

---

Dionisio GÁZQUEZ

---

Ricardo MEDINA RUBIO

---

Mariano AGUIRRE

---

Johan GALTUNG

---

Benjamín OLTRA

---

Ferràn ENGUIX

---

Carlos GARCÍA GUAL

---

Marius BEVIÁ

---

Jaime GINER

---

José Manuel GONZÁLEZ

---

Ramiro MUÑOZ HAEDO







# CANELOBRE

---

Revista del Instituto de Estudios

Juan Gil-Albert

---



«Canelobre» es una  
publicación del Instituto de  
Estudios Juan Gil-Albert, de  
la Diputación Provincial de  
Alicante.

**Número 12/13**  
**Primavera/Verano 1988**  
**900 pesetas**

Depósito legal  
A-227-1984

Director  
**José Carlos Rovira**  
Secretario  
**Ramiro Muñoz Haedo**

Consejo de Redacción  
**Màrius Bevià i García**  
**Margarita Borja**  
**Pere Miquel Campos**  
**Enrique Cerdán Tato**  
**Daniel Climent i Giner**  
**José Ramón Giner Mallol**  
**Fernando Gómez Grande**  
**Miguel Angel Lozano**  
**Jaime Lorenzo**  
**Mario Martínez Gomis**  
**Juan Martínez Leal**

Diseño  
**José Piqueras**  
**Llorenç Pizà**

Este número de **CANELOBRE**  
titulado "**Sobre el Mediterráneo**"  
ha sido coordinado por  
**Ramiro MUÑOZ HAEDO**

Agradecimientos por la cesión de material fotográfico además de los autores de los artículos a: Girona, José Piqueras, José A. Gutiérrez González, N. Müller, Hürlimann, Bernard Aury, Llorenç Pizà, Denis Brihat, Daniel Climent, F. Boisset, A.A. Ramos, Antonio Muñoz, Chris Zuber, Foto-Cine la Vila.

# INDICE

# 12/13



Primavera/Verano 1988

	<b>Portada:</b> Llorenç PIZÀ
5	<b>Presentación</b>
7	<b>El Mediterráneo de Ledda y Midolini,</b> José Carlos ROVIRA
9	<b>Las cañas amigas del mar,</b> Gavino LEDDA y Sirio MIDOLLINI (Ilustraciones)
21	<b>Desfolio I:</b> Amalia LAFUENTE
25	<b>El Mediterráneo y la Historia,</b> Ricardo GARCÍA CÁRCCEL
39	<b>La cartografía mediterránea que fomenta racismos,</b> Mikel DE EPALZA
45	<b>La lucha del hombre contra el medio en el Mediterráneo Occidental y su incidencia en las tierras valencianas en la Edad Moderna,</b> Armando ALBEROLA ROMÁ
55	<b>Elucubraciones sobre economía del Mediterráneo,</b> Josep-Antoni YBARRA
61	<b>El Mediterráneo y su entorno en el ámbito de las relaciones internacionales,</b> Romualdo BERMEJO GARCÍA
69	<b>Relaciones de dependencia en el Mediterráneo,</b> José Luis WANDEN-BERGHE LOZANO/Joaquín BERENGUER RAMÍREZ
81	<b>Desfolio II:</b> Abdo MUHSEN
85	<b>Una visió ecològica del paisatge mediterrani,</b> Oriol DE BOLÒS
101	<b>Una visió de conjunt de la mar Mediterrània,</b> Josep-Lluís SÁNCHEZ LIZASO
117	<b>Desfolio III:</b> Dionisio GÁZQUEZ
121	<b>Los sistemas políticos del Mediterráneo,</b> Ricardo MEDINA RUBIO
131	<b>El mar Mediterráneo y los planes de intervención en el Tercer Mundo hacia el año 2000,</b> Mariano AGUIRRE
141	<b>En torno al futuro del Mediterráneo. Notas de un extranjero,</b> Johan GALTUNG
153	<b>El rapto del Mediterráneo. Civilizaciones, imperios y sistemas sociales,</b> Benjamín OLTRA
165	<b>Desfolio IV:</b> Ferràn ENGUIX
169	<b>El camino de las aventuras,</b> Carlos GARCÍA GUAL
177	<b>DOSSIER MALTA:</b>
178	<b>Malta: Punto de encuentro del Mediterráneo,</b> Marius BEVIÁ/Jaime GINER
186	<b>La historia impresionante de Malta,</b> Mikel DE EPALZA
193	<b>El maltés: Una extraña lengua rediviva,</b> Mikel DE EPALZA
196	<b>Topònims àrabs a Alacant i Malta: Benissa d'Alacant i Benghisa de Malta,</b> Mikel DE EPALZA
199	<b>El Mediterráneo en la Literatura Anglonorteamericana,</b> José Manuel GONZÁLEZ
210	<b>Publicaciones</b>



